

La configuración de la enseñanza secundaria en Uruguay. Tres revistas pedagógicas (1936-1947)¹

PÍA BATISTA

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA (UDELAR)

RESUMEN

En el marco de la reorganización administrativa de secundaria y una amplia discusión sobre sus fines, se operó un proceso de rearticulación de la posición del profesor, en el que entraron en disputa diferentes proyectos. En este artículo estudiamos tres revistas de profesores de secundaria editadas en las décadas de 1930 y 1940: *Ensayos*, *Anales de la Enseñanza Secundaria*, y *Educación y Cultura*, para dar cuenta de cómo las publicaciones participaron en los procesos de significación en torno a la noción de profesor de secundaria. Nos centramos en el análisis de los grupos editores de las revistas así como en el perfil de los autores que publicaban en ellas; las características materiales y formas de distribución; y finalmente en las secciones y temas a los que se otorgaba lugar en cada publicación.

Palabras clave: Historia de la educación; enseñanza secundaria; Uruguay; prensa pedagógica.

The configuration of Secondary Education in Uruguay. Three educational journals (1936-1947)

ABSTRACT

In a context of administrative reorganization of Secondary Education and wide discussion of its aims, it took place a process of re-articulation of the position of High-school teacher. In this article, we study three journals published by High-school teachers in the decades of 1930's and 1940's: *Ensayos*, *Anales de la Enseñanza Secundaria*, and *Educación y Cultura*. We try to show how these publications played a role in the process of signification around the notion of High-school teacher. We focus on in three main aspects. First, we analyze the characteristic of the groups of editors and authors. Then, we study the physical features of journals as cultural objects and the ways of distribution. Finally, we consider the sections and topics each publication included.

Keywords: History Of Education; Secondary School; Uruguay; Pedagogical Press.

¹ Este trabajo fue presentado en formato poster en las XXIV Jornadas Jóvenes Investigadores, AUGM-UNESP, São Pedro, SP, Brasil, 24 al 26 de octubre 2016.

La creación en Uruguay del Consejo de Enseñanza Secundaria (en adelante CES) en 1935, que supuso la separación de ese nivel de enseñanza de la Universidad, fue la solución ensayada a la cada vez más generalizada percepción de que la enseñanza secundaria debía tener fines específicos diferentes de los pre-profesionales, así como abandonar la estructura universitaria. De todas formas, la definición de fines de enseñanza, la reconfiguración de una posición del profesor, fue un proceso que ocupó un período más o menos prolongado, en el que entraron en disputa diferentes proyectos. Este trabajo, que es una síntesis de una monografía de grado, analiza tres revistas de educación editadas en el período 1936-1947: *Ensayos*, *Anales de la Enseñanza Secundaria*, y *Educación y Cultura*², producidas por y para docentes de secundaria, con el objetivo de arrojar luz sobre cómo las publicaciones participaron de las disputas que se estaban dando en torno a la posición del profesor de secundaria.

Se realizará el análisis desde la perspectiva de la historia cultural, teniendo en cuenta los aportes de Roger Chartier a la historia del libro y la lectura. Una de sus tesis fundamentales es que el texto no tiene una existencia independiente del objeto impreso que le da soporte. Las formas materiales en que un texto se pone a disposición de los lectores, producen “efectos de sentido” (CHARTIER, 1992: 20). En consecuencia, se tendrán en cuenta el arte de las tapas, la extensión de los artículos y su organización en secciones, los modos de distribución y financiamiento de las revistas. Los autores y editores, productores de textos y de objetos impresos, recurren a estrategias para regular las representaciones del lector. Pero en el proceso de fijación de sentido, de construcción y difusión de representaciones, no puede suponerse un lector pasivo. La lectura implica otra producción, una apropiación del texto. Si las huellas de las prácticas de lectura son en sí de difícil acceso, ello se agrava para el caso de las revistas, más efímeras que el libro. En este trabajo, intentamos acercarnos a la lectura desde la construcción de un lector objetivo que se hace desde los impresos (REVAH, 2013). Se trata de la “[...] paradoja fundante de toda historia de la lectura que debe postular la libertad de una

2 Hemos publicado artículos sobre dos de las revistas –*Ensayos*, y *Educación y Cultura*– estudiadas por separado: “Reforma de la enseñanza secundaria en el Uruguay de 1930: la revista *Ensayos* y la Agrupación Universidad”. *Políticas Educativas*, Santa María, v. 9, n. 1, 2016, pp. 86-102. “Educación y Cultura: la escuela nueva en la rearticulación de la enseñanza secundaria en Uruguay (1939-1947)”, En: Bortoleto Nery, Ana Clara y Gondra, José (orgs.) *Imprensa pedagógica na Ibero-América: local, nacional, transnacional* (en prensa).

práctica de la que no puede captar, masivamente, más que las determinaciones” (CHARTIER, 1992, p. 40)

Tomamos además la categoría de posición docente, para dar cuenta de los sentidos vinculados a la noción de profesor. Esta categoría fue desarrollada como análoga a la de posición de sujeto (LACLAU Y MOUFFE, 1985). Supone que la identidad de los docentes se construye histórica y simbólicamente, y que además “siempre está siendo”, nunca termina de ser suturada. Esto habilita a pensar la noción de profesor como espacio de disputas, y a las revistas como “ámbitos de producción discursiva”. Algunos de los elementos constitutivos de la posición docente son una determinada relación con la cultura, y con los otros (estudiantes, autoridades, etc.), y las visiones sobre el papel de la enseñanza en la problemática educativa o social (VASSILIADES, 2011). En este trabajo nos referiremos a posición de profesor, o del profesor de secundaria.

LOS AGENTES PRODUCTORES

La revista *Ensayos* (1936-1939) era el órgano de la Agrupación Universidad, horneada en el Ateneo de Montevideo al calor del conflicto entre la Universidad y el terrismo³. Habiendo obtenido uno de los tres cargos en las elecciones de consejeros para 1936⁴, la lista se transformó en una agrupación estable, y en julio de ese año apareció el primer número de la revista. El grupo, políticamente identificado con el antiterrismo y el anti-fascismo, se presentó a las elecciones en oposición a la segregación de secundaria. Su objetivo era dejar sin efecto la ley de diciembre de 1935, que había creado el CES y estipulaba la existencia de esas elecciones. Si bien a medida que la nueva institución fue tomando forma, los reclamos del grupo se centraron en la racionalización del sistema y una estructura administrativa más transparente, la restitución de la enseñanza secundaria a la Universidad seguía formando parte de la plataforma electoral de la agrupación para 1944 (BAU,

3 En 1933 Gabriel Terra dio un golpe de estado, hasta que volvió a asumir en 1935 como Presidente electo, con un considerable abstencionismo en las elecciones, y en el marco de una Constitución elaborada durante su período de facto, considerada ilegítima por diversos grupos políticos. Se designa como terrismo al período entre 1933 y 1938.

4 El CES quedaba integrado por un miembro del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, uno del Consejo Superior de Enseñanza Industrial, uno del Consejo Central Universitario, y tres consejeros elegidos por los profesores de secundaria. Los seis consejeros proponían un Director General, que era nombrado por el Poder Ejecutivo. Los profesores se organizaron en agrupaciones para presentar sus candidatos a las elecciones de los tres representantes docentes.

1944, p. 5). Aunque la revista dejó de salir en 1939, la agrupación se presentó a las elecciones en 1940, 1944, y 1956 (BARHOUM; PESCE; YAFFÉ, 2006, p. 15).

Al contrario de *Anales y de Educación y Cultura*, en las que sólo figuraban dos redactores responsables o directores, *Ensayos* tenía un consejo de redacción numeroso, lo que habla de su condición de proyecto de un colectivo más democrático. El director de la publicación era Eugenio Petit Muñoz, que había integrado la comisión designada por la Asamblea de Claustro de la Universidad para la elaboración del Estatuto de 1935, opuesto a la ley por la que se creó el CES⁵. Los integrantes del consejo de redacción y colaboradores de la revista, eran profesores de la Sección de Enseñanza Secundaria, ejercicio que muchos combinaban con la docencia en otras Facultades, o en los Institutos Normales. Pero se trataba además de intelectuales con actuación destacada en las letras, el periodismo o la política, de filiación predominantemente liberal (batllistas radicales) y socialista, y colaboración de algunos comunistas - como Jesualdo- (ROCCA, 2009: 17).

Anales de Enseñanza Secundaria (1936-1940), que apareció unos meses más tarde que *Ensayos*, fue la publicación oficial del nuevo ente autónomo tras su creación. Pero en realidad era la Dirección General la que sacaba la revista y no el Consejo, lo que la hace diferente a las publicaciones análogas y contemporáneas de Primaria y la Universidad.⁶ El Director General y Presidente del CES era Eduardo de Salterain y Herrera, quien había llegado a ese puesto apoyado por “Autonomía y reforma”, la agrupación de más peso en la Asociación de Profesores de Secundaria (APESU). Además Salterain había sido hasta el momento Presidente de la Asociación. “Autonomía y Reforma” le había ganado por apenas cuatro puntos porcentuales a “Universidad”. Las revistas *Ensayos* y *Anales de Enseñanza Secundaria*, fueron entonces correlato de la contienda de dos grupos por los cargos de consejeros electos por los docentes.

En los hechos, *Anales* sustituyó a la revista de la APESU. Los primeros redactores responsables de *Anales*, Alberto Rusconi y Carlos Lacalle, habían estado a cargo de las revistas de la Asociación de Profesores: *Estudio* (1929-1930) y *Cá-*

5 Todos los delegados docentes de esa comisión fueron luego miembros de la Agrupación Universidad: Leopoldo C Agorio fue el único consejero que la lista obtuvo en las elecciones de 1936; Alicia Goyena también integró la lista, y fue secretaria de redacción de *Ensayos*; Lincoln Machado Ribas fue miembro del consejo de redacción.

6 *Anales de la Universidad* (1891-1955), *Anales de Instrucción Primaria* (1903-1967).

tedra (1933-1936) respectivamente. La última, dejó de salir unos meses después de la creación del CES, y Anales pasó a ser el órgano de comunicación para los profesores de la APESU alineados con Autonomía y Reforma, claramente cercana al oficialismo.

En un contexto nacional de transición democrática, de desgaste de la alianza entre terrismo y herrerismo, y rearticulación de los partidos tradicionales, la gestión de Salterain terminó desprestigiada. A ese panorama político se sumó el descontento por el reajuste de los cargos docentes que implicó la reforma del plan de estudios impulsada por Salterain y Herrera, y la exhortación a los profesores a cubrir suplencias en forma honoraria. En consecuencia, la APESU paulatinamente retiró el anterior apoyo a la actuación del Consejo (BARHOUM; PESCE; YAFFÉ, 2006, p. 16), y tras un par de años de silencio, vio la necesidad de diferenciar su voz de la del CES, y de Salterain y Herrera. Hacia 1938 Alberto Rusconi abandonó la dirección de Anales para hacerse cargo del Boletín de APESU, la nueva publicación de la Asociación de Profesores. Anales quedó demasiado atada a la gestión de Salterain y al gobierno terrista, y no sobrevivió a las segundas elecciones del Consejo.

La configuración del grupo detrás de Anales fue bien diferente de Ensayos. Los autores se identificaban siempre por su categoría como funcionarios –consejeros, inspectores, directores-. Se trataba sí de dar participación a los docentes, pero era una participación jerarquizada. El mismo Salterain y Herrera, centralizó alrededor del 22% de las colaboraciones firmadas. Los directores de la revista, los demás miembros del CES, y el cuerpo de inspectores secundan a Salterain en su participación como colaboradores. Siguiendo la misma lógica, los Directores de Liceo escribieron más que los Profesores.

Desde la revista se buscó consolidar a la enseñanza secundaria como diferente de la universitaria, orientada a una formación del ciudadano, de carácter nacional y de cultura general, atenta a las necesidades de un proyecto nacional en discusión. La reforma no podía realizarse únicamente a fuerza de resoluciones. Si bien el Consejo dirigido por Salterain se caracterizó por el reforzamiento del control sobre los profesores (MARONNA, 1994, p.174-175), también fue recurrente la búsqueda de consensos –reales o imaginarios- entre el cuerpo docente y

las autoridades. La revista buscaba influir en las representaciones de los docentes: informando y ganando su apoyo como funcionarios en las reformas delineadas; sirviendo como herramienta para su trabajo en clase a través de los artículos con recomendaciones didácticas.

A dos meses del último número de Ensayos, y en el marco de la campaña de las segundas elecciones del CES, aparecía Educación y Cultura, “revista de información pedagógica”. Era la primera vez que una revista de enseñanza secundaria era publicada por una gran editorial didáctica como Monteverde. Dirigida por dos de los primeros inspectores de secundaria –José Pereira Rodríguez y Mario Bouyat-, hizo desde sus páginas constante propaganda por la nueva educación, que trató de articular con las principales discusiones que atravesaba la enseñanza secundaria –sus fines, los requisitos de ingreso, el lugar de la cultura general, la relación con el progreso nacional, la tensión educación-enseñanza-. Pereira Rodríguez y Bouyat venían promoviendo la introducción de prácticas inspiradas en la escuela nueva en secundaria desde antes de su separación de la Universidad, y en 1942 fundaron la Sociedad de Amigos de la Nueva Educación.

Los colaboradores de la revista eran educadores destacados, “intelectuales pedagógicos”, fórmula en la que conjugaron la vieja identidad del intelectual universitario con el saber pedagógico que promovían como elemento fundamental de una nueva posición docente. Publicaron trabajos de docentes tanto de primaria como de secundaria, y se dirigían explícitamente a lectores-docentes de los dos niveles de enseñanza, lo que tiene que ver no sólo con una estrategia de mercado, sino también con la posición del profesor que buscan construir. Entre los colaboradores que provenían de la enseñanza primaria, la mayoría eran figuras destacadas del movimiento escolanovista, como Sabas Olaizola –con quien los directores compartían la dirección de la SANE-, Agustín Ferreiro, Blas Genovese, entre otros.

LA REVISTA COMO OBJETO

Las características materiales vinculadas a las decisiones editoriales de una revista, pueden ser interrogadas en el sentido de acercarnos a las formas en que los agentes productores esperaban que fueran leídas. Algunos aspectos de la edición y la distribución, también dan cuenta de las representaciones asociadas a la

posición del profesor. *Ensayos* era una revista mensual de unas ochenta páginas. Se editaron 21 números entre julio de 1936 y agosto de 1939. En *Ensayos*, el texto, siempre con el mismo tipo y con un destaque mínimo de los títulos, ocupa toda la página. El único ornamento de la tapa lo aportaban los grabados de Castellanos Balparda en tinta negra -dos nuevos por número, en tapa y contratapa, del tamaño de un sello postal-, que funcionaban más como otro aporte a la cultura que como mera ilustración. Lo fundamental era el discurso de la revista, y el lector al que se apelaba era uno interesado en la alta cultura, al que no era necesario seducir con colores o tipos atractivos, y que podía mantener la lectura intensiva sobre temas complejos que demandaban los artículos, de entre diez y cuarenta páginas.

Los *Anales*, por su parte, tenían todo el aspecto de publicación oficial. Dividida en tomos anuales de seis entregas bimensuales, cuadros, reglamentos, numerales de artículos, poblaban las setenta páginas por entrega de este diario del funcionario. Algunos números incluían láminas de página completa, no necesariamente relacionadas con los artículos de ese número, pero que se adjuntaban como un recurso didáctico para que el docente usara en clase. En la contratapa de cada número de los *Anales de Enseñanza Secundaria* aparecía un grabado en el que un hombre de espaldas esculpía la frente de un busto -ante una multitud de jóvenes expectantes- acompañado de la leyenda “saber hacer, hacer saber”. La imagen remitía a la tarea social que estaba reservada a los docentes. Nunca antes el hacer del aula, la acción sobre el estudiante, había ocupado un lugar tan importante en la posición del profesor de secundaria. La docencia implicaba un saber específico, y la enseñanza implicaba actividad. “Somos hombres para hacer al hombre, rompiendo si es preciso, los moldes inadecuados” (AES, t. I, e. I, p.17)⁷.

Educación y Cultura salía en forma bimensual, con números de cuarenta páginas. En la tapa acompañaba al nombre de la revista un grabado en el que un anciano sostiene un libro. A su lado, un poco más atrás, aparece un joven andrógino. Ambos miran con ojos en blanco a un horizonte que el lector no ve. La tensión que transmite la imagen, entre el pasado heredado y un porvenir, estuvo presente -como el grabado- en toda la revista.

Los artículos centrales eran en general breves, de dos a cuatro páginas. Se trataba de una lectura ligera, que podía implicar sólo algunos minutos. El resto de

⁷ Las citas de las publicaciones analizadas están referenciadas por nombre de revista, abreviado E para *Ensayos*, AES por *Anales de Enseñanza Secundaria*, y EC por *Educación y Cultura*.

las secciones se componían de textos mucho más breves: tips para el trabajo en clase, una reseña bibliográfica, o una novedad en los reglamentos de secundaria, en columnas de media página o menos. Títulos y subtítulos en tipos diferentes y de mayor tamaño, así como ocasionales recuadros con frases de educadores, fragmentaban la lectura y mantenían la atención. Mucho más ligera que la más bien académica *Ensayos*, y más atractiva que *Anales, Educación y Cultura* era la que más se parecía a una revista para público general, en lo que colaboraba su formato cercano al A4 y su menor número de páginas. Tenía además un papel de mejor calidad que el de *Anales*, e incluía algunas imágenes, principalmente en los artículos sobre arte (reproducciones de obras) y ciencias (esquemas y diagramas).

Es necesario tener presente que por más que las revistas fueran emprendimientos esencialmente culturales, todas tuvieron un correlato comercial, que hizo posible su existencia y circulación; y la forma en que haya manejado ese aspecto aporta indicios sobre el proyecto de cada revista. La distribución de *Ensayos* estuvo marcada por dos interrupciones importantes. La revista dejó de salir entre setiembre de 1937 y junio de 1938, y entre setiembre de 1938 y agosto de 1939.⁸ *Ensayos* no vendía ningún tipo de publicidad, y dependía del aporte de los suscriptores. Así y todo el grupo se las arregló para publicar algunos libros usando el nombre de *Ensayos* como editorial, en 1936, 1940 y 1944⁹, fechas que coinciden con el recambio de autoridades del CES. Ofrecía números de mejor calidad material que los de *Anales*, y a un precio más económico. La revista de la Agrupación Universidad dejó de salir sin ningún tipo de despedida, y cuando en 1940 el grupo reeditó los artículos que Emilio Zum Felde –el columnista principal de la Sección Educación- había publicado en la revista, Petit Muñoz escribía el prólogo como si la revista fuera a seguir saliendo: “[un] segundo tomo [de trabajos de Zum Felde] irá dándose bien pronto desde otra serie de artículos para “*Ensayos*”” (ZUM FELDE, 1940, p. 7).

8 El número 16 de *Ensayos*, correspondiente a octubre de 1937, salió en realidad en junio de 1938. En el n° 18 se actualiza la fecha con la que estaba saliendo la revista, por lo que los números 17 y 18 saltan de noviembre de 1937 a julio de 1938. El último número aparece casi un año después del anterior, en agosto de 1939, como octubre 1938-agosto 1939.

9 Beltramo, Fernando (1936) *La tendencia inmanentista en el pensamiento contemporáneo y otros ensayos*, Montevideo, *Ensayos*. Zum Felde, Emilio (1940) *Ensayos sobre enseñanza secundaria*, Montevideo, *Ensayos*. Petit Muñoz, Eugenio (1944) *Hijos libres de nuestra Universidad*, Montevideo, *Ensayos*. Los trabajos de Beltramo y Zum Felde ya habían sido publicados en entregas en la revista.

En el caso de *Anales*, a pesar de que lo esperable sería que, como publicación oficial, se distribuyera en forma gratuita en los centros, la revista tenía un costo y se vendía por suscripción. “Es así como los ANALES DE LA ENSEÑANZA SECUNDARIA tienen el carácter de publicación oficial de la Dirección General, pero constituyen en realidad una cooperativa intelectual y material del cuerpo docente del instituto.” (SALTERAIN Y HERRERA, 1938, p. 418). Ese modo de distribución, junto con la baja calidad de impresión, pudo haber funcionado como una señal de buena gestión en el marco de una política de ahorros, que incluyó medidas como el impopular sistema de suplencias honorarias.

¿Quiénes leían *Anales*? En un suelto con entradas y gastos de la revista, figura que los suscriptores aumentaron de 318 en noviembre-diciembre de 1936, a 680 en diciembre de 1937 (AES, t. II, e.VI), lo que significaba que la revista llegaba al menos al 50% del cuerpo docente¹⁰. Si tenemos en cuenta el tono de la revista y el estilo de dirección de Salterain, paternal y autoritario, la suscripción habría permitido llevar un control individualizado de los lectores de *Anales*. Es probable que en un sistema tan pequeño, un director liceal, electo directamente por el CES y miembro de un grupo de tan solo treinta y cinco directores para 1939, con su nombre impreso al interior de la contratapa de cada número de la revista oficial, pudiese haber tenido buenas razones para pagar una suscripción a *Anales* más allá de sus intereses o coincidencias con la DG.

Las tres revistas se manejaban con un sistema de suscripciones; pero en cada una funcionaba en forma particular. La de *Ensayos*, producida por un grupo autogestionado y decidida a prescindir de propaganda, era una suscripción militante. Implicaba una adhesión a los ideales de la revista y la agrupación, y al mismo tiempo una colaboración con su subsistencia. El n. 9 incluía un talón para recortar y completar:

Si usted simpatiza con el esfuerzo que viene realizando ENSAYOS y con su orientación; si usted confía en la eficacia de la obra de penetración de los ideales de cultura y de libertad que nuestra revista sea susceptible de alcanzar sobre los medios intelectuales del país y del extranjero, contribuya a asegurar su sostenimiento y su progreso, enviándonos un nuevo suscriptor. (E, n. 9).

¹⁰ Para 1939, en un editorial se calculaba que había unos 1300 profesores trabajando en secundaria (AES, t. IV, e. I).

En cambio, la suscripción de *Educación y Cultura* era parte de una relación más moderna con los lectores. Se trataba de un objeto de consumo. La suscripción brindaba beneficios en la compra de otros productos de la editorial Monteverde, y podía comprarse directamente en la librería de la editorial. El suscriptor de *Educación y Cultura* era más anónimo, era un docente ni identificado como funcionario de un liceo, ni comprometido con una agrupación de profesores en particular.

Educación y Cultura vendía publicidad a empresas importantes. Las revistas sobre educación anteriores en las que participaban profesores de secundaria, habían sido todas emprendimientos de colectivos sin fines de lucro, en las que la trastienda comercial giraba en torno a la supervivencia de la revista. En ese sentido *Educación y Cultura* era novedosa, y ello podía ser mal visto¹¹. En la interpección a los maestros, además de una operación de reconfiguración de la posición docente, es probable que incidieran razones económicas de ampliación del mercado de lectores¹². La ampliación del universo de potenciales lectores, puede haber sido un factor determinante para permitir una edición atractiva, cuidada, y a la vez económica. *Educación y Cultura* tenía la suscripción anual más barata en comparación con *Ensayos y Anales*. A pesar de que en varios números los directores mencionan dificultades económicas y llaman a los docentes a colaborar suscribiéndose a la revista, la publicación logró tener una vida más o menos prolongada, lo que habla en principio de una aceptación del público.

TEMAS ABORDADOS. SECCIONES PARA INTELLECTUALES, FUNCIONARIOS Y PROFESIONALES DE LA EDUCACIÓN

Las secciones que organizan las revistas pedagógicas, así como los temas a los que se brinda espacio, permiten pensar el lector objetivo que se construye desde la publicación, y acercarnos a determinados sentidos que quedaban vinculados a la posición del profesor.

Ensayos se parecía más a una revista cultural que a una publicación pedagógica tradicional de tipo profesional o para docentes. Mientras se dedicaba una sec-

11 Pereira Rodríguez registra en su diario un diálogo con el entonces también inspector Alberto Rodríguez: “Díjome Barbato que [...] Ruano [dos Consejeros del CES] habló [...] sobre la Inspección, hasta que llegó a decir que había inspectores que editaban revistas y libros y los cobraban... El "tiro" era para ustedes, evidentemente [para Pereira Rodríguez y Bouyat]” (PEREIRA RODRÍGUEZ, 1944-1948, f. 32).

12 Agradecemos a Daniel Revah el habernos señalado esta posibilidad.

ción a la discusión educativa, en el resto de la revista se publicaba poesía, crítica literaria, análisis de la situación política internacional, y ensayos filosóficos. Cada número contaba con unos tres artículos iniciales, seguidos de la Sección Educación, la Sección Notas, y la Sección Notas Bibliográficas. Con pocas secciones bien definidas, privilegió trabajos que fueran producto de la creación de conocimiento o producción artística original del autor, o que discutieran, a un nivel académico, con producción más bien reciente.

Nacida en el umbral de la Guerra Civil Española, estuvo fuertemente atravesada por temas políticos: el fascismo europeo, el terrismo, la injerencia de Estados Unidos en América Latina, fueron objeto de reflexión en múltiples artículos. En la revista había lugar para una amplia gama de disciplinas, desde la historia, a las matemáticas (ARIZCORRETA, 2008). Ello está vinculado al ideal de cultura general que defendía la revista ante una tendencia profesionalista a la interna de la Universidad, que criticaban; pero también frente a la posibilidad de una secundaria de carácter más utilitario –como la propuesta desde Anales-, atenta a las demandas del mercado de trabajo y a una idea de progreso productivo nacional. De todas formas, el lugar de las disciplinas del núcleo duro de las ciencias era marginal frente a las humanidades, que constituían el fuerte de la revista, en particular la literatura y la filosofía.

Desde la Sección Educación se debatió con la influencia escolanovista que percibían en secundaria, y se defendió el ciclo preparatorio ante un nuevo programa que lo recortaba para dar más peso a la formación general. Los artículos publicados en la sección abordaban temas tanto de secundaria como de la enseñanza universitaria, y en general lo hacían como si ambas pertenecieran a una misma unidad.

Ensayos se dirigía a un lector que se sentía parte de la Universidad y no sólo profesor de secundaria; políticamente comprometido con la lucha contra el fascismo como ciudadano de su país y del mundo, avezado en la cultura en general y al tanto de los últimos avances, sobre todo en las humanidades. Las referencias a lo que sucede dentro de una clase están prácticamente ausentes en la revista. No se recurría al trabajo en el aula como aglutinador del profesorado. Lo que unía a los colaboradores, entre sí y con el lector objetivo, era una particular relación con

la cultura, que se reivindicaba de la recién perdida calidad de docentes universitarios. Era esa relación con la cultura, lo que los legitimaba como interlocutores en las discusiones sobre educación; e implicaba el derecho y la responsabilidad de conducir a la sociedad. “Los funcionarios de la cultura deben estar permanentemente en contacto con la vida social para servirla y orientarla.” (E, n. 2, p. 127). La figura del intelectual es la que más se acerca a esa noción del profesor; el lector objetivo era un profesor intelectual.

Anales y la posterior *Educación y Cultura* se ajustaban mucho más al modelo tradicional de revista pedagógica profesional (HERNÁNDEZ DÍAZ, 2013, p. 17). Los *Anales* divulgaban los cambios institucionales -concretados o proyectados- e incluían artículos pensados como herramientas para la práctica docente. Las secciones que en general se mantuvieron a lo largo de las diferentes entregas de la revista son: Realizaciones, Técnica y Enseñanza, Ordenación pedagógico-administrativa, Revista de Revistas, y Bibliografía. Pero podemos pensar la revista como dividida fundamentalmente en dos grandes grupos de artículos, quedan cuenta de determinados sentidos que buscaban fijarse a la posición del profesor de secundaria: los vinculados a la institución y los que tienen que ver con el trabajo en el aula.

Por un lado, están los que tienen que ver con la formalidad de la institución, con lo reglamentario, ya sea que reproduzcan disposiciones o relaten la inauguración de un nuevo edificio. Éstos construyen una dimensión del profesor como funcionario al que se apelaba para ganar apoyo en las reformas planteadas – se los consultó, se organizaron encuentros que después fueron publicitados en la revista. La búsqueda de consensos estaba vinculada a la participación electoral de los profesores en la conformación del Consejo. Por otro lado, están los artículos y notas vinculadas a la actividad docente del profesor: los insumos para la clase, las actualizaciones sobre didáctica de una disciplina, el relato de un director que comparte una experiencia concreta. *Anales* contribuyó a la construcción de una representación del profesor atada a su trabajo en el aula. Se transmitía la idea de que el profesor necesitaba tener algo más que un sólido conocimiento de la disciplina que enseñaba.

Y bien ¿un profesional universitario, una eminencia científica, un especialista, es, por la simple razón de serlo, el personaje indicado para preparar a la personalidad adolescente? ¿En una edad técnica como la

nuestra, se busca preparar al técnico en esa especial disciplina que es el profesorado liceal? A las dos interrogantes cabe una misma respuesta: no (AES, t. III, e. III, p. 220).

Si bien se reconocía que muchos profesores tenían un saber de la enseñanza gracias a su experiencia (AES, t. I, e. II, p. 16), por otro lado se reclamaba como una necesidad que la revista aspiraba a cubrir en forma provisoria, al “dar elementos de orientación pedagógica [y] poner al alcance de los profesores las conclusiones de la crítica didáctica (SALTERIAN, 1938, p. 418).

Anales colaboró además con la construcción de una representación del profesor como funcionario, lo cual implicaba un movimiento hacia una relación de subordinación, habilitada por la nueva institucionalidad y la centralidad de la tarea burocrática – y reforzada por la polarización política. La Dirección General del CES utilizó los *Anales* para premiar y castigar las prácticas de los docentes, que al comentarse en la revista se transformaban en ejemplos positivos y negativos. Ello implicaba un cambio importante en las relaciones entre las autoridades de la enseñanza y los profesores.

No es admisible que, ante la cátedra, la autoridad tenga que actuar como simple espectador. La orientación general de la enseñanza implica una seria responsabilidad social que no puede encerrarse en el reducto de una clase [...] (AES, t. I, e. I, p.49).

Desde la revista, se atribuía a las autoridades de secundaria el derecho a guiar la enseñanza, mediante la orientación de la actividad de los docentes, ¿que no era ese el objetivo de la revista? A pesar de los esfuerzos por mostrar un panorama de conciliación, en la revista se cuelan varios casos de censura a docentes por temas políticos.

Los dos nodos de sentido que desde *Anales* se fijaban a la posición del profesor: el saber de la enseñanza y la condición de funcionario, quedaban conectados entre sí. No sólo los autores publicaban en su calidad de funcionarios adscriptos a un centro educativo (a un liceo), sino que además, la mayoría de los artículos sobre educación habían surgido de la acción burocrática, eran reproducciones de informes o cartas oficiales. El documento oficial se transformaba en herramienta de formación del profesor¹³.

13 Algunos ejemplos: El desarrollo de la Geografía general en el curso de Ciencias Geográficas”, de Giuffra y Scarabelli (AES, t. III, e. II), había sido un informe de inspección para una reunión de profesores. “Psicología del adolescente”, de Luis A. Ruiz Suárez, Profesor de cultura moral reproduce una conferencia en un acto del liceo; y “La enseñanza del dibujo en Secundaria”, era el texto de la ganadora de un concurso de oposición

Educación y Cultura, por su parte, fue la primera revista realmente pedagógica orientada a secundaria. Se dividía en las secciones: Notas editoriales –firmadas por los directores-, Colaboraciones, la sección de humor Puntas Secas, Normas Pedagógicas, Auxiliares de la Enseñanza, Revista de revistas, Bibliografía, Informaciones Pedagógicas, e Informaciones Administrativas. La revista no se ceñía a la cotidianidad del aula ni buscaba ser una mera publicación-herramienta para el trabajo docente. Los editoriales discutían sobre fines de la enseñanza secundaria, coordinación con los demás niveles, métodos, organización, formatos escolares, modalidades de ingreso. En la sección Notas editoriales, el escolanovismo sirvió como discurso a disposición de esas cuestiones más generales o estructurales, con las que buscó articularse. La sección Colaboraciones reunía desde resultados de investigaciones y traducciones de pedagogos extranjeros, hasta aportes a la enseñanza específica de una disciplina y opiniones sobre temas generales de la educación.

La educación ganaba un territorio propio respecto de la cultura, y desde el título aparecen como dos territorios vinculados pero delimitados. La enseñanza reclamaba un saber específico diferente del referido a la disciplina que iba a enseñarse, y su importancia quedaba reflejada en el espacio que ocupaban la psicología y la pedagogía. Como en *Anales*, se partía de la premisa de que: “[...] un profesional destacado puede ser un mal profesor. Para enseñar no basta saber; no es convincente [...] que quien haya logrado un diploma universitario tenga con ello adquirido un título para enseñar.” (EC, n° 24, p. 126).

Pero en un medio sin formación específica y sistemática para los docentes de secundaria – recién en 1949 se crea el Instituto de Profesores Artigas-, ese saber sobre la enseñanza que unía a los profesores tenía que ser fundamentalmente práctico. *Educación y Cultura* trató de capitalizar el conocimiento que se adquiere enseñando (y que era compartido por todos los lectores), a la vez que la revista misma es un esfuerzo por fundar ese saber en conocimientos más “profesionales” sobre educación. El lector objetivo que construye la revista, potencial profesional de la educación, es uno que lee a los intelectuales pedagógicos que escriben en sus páginas sin ser parte de ese grupo. Se trataba de un formato liviano, más de divulgación que de estudio profundo.

por horas de Dibujo (AES, t. III, e. VI).

El hecho de que se brindara un espacio a experiencias de la enseñanza primaria, permitía tomar elementos de la posición del docente de primaria como alguien que esencialmente sabía enseñar. También se apeló a la influencia que la escuela nueva ya había tenido sobre la enseñanza primaria en Uruguay. De hecho, como ya mencionamos, la mayoría de los maestros que colaboran en la revista eran conocidos como escolanovistas. Se trataba de un intento por alejarse del catedrático universitario, que ya no era funcional a los fines de la enseñanza secundaria, que se estaban desplazado de la preparación pre-profesional a la formación de los mandos medios de todas las actividades de la sociedad.

CIERRE

Las revistas analizadas muestran cómo después de la creación del CES convivían distintas visiones sobre el lugar que debía ocupar el profesor. *Ensayos, Anales de la Enseñanza Secundaria, y Educación y Cultura*, estaban pensadas para un lector con características particulares, partiendo de su condición de docentes, que desde cada uno de esos emprendimientos editoriales buscaba fijarse a significados divergentes. La historia de la prensa pedagógica nos habilita a reducir la escala y observar, además de las grandes creaciones institucionales, las pequeñas disputas por el sentido. El análisis de las formas materiales de las publicaciones, de sus secciones, y de los temas a los que daban lugar, permite analizar el lector objetivo que construyeron, da cuenta de la representación de profesor que transmitían, y de los sentidos articulados en la posición docente.

Las revistas tenían una incidencia sobre las representaciones de los lectores, pero al mismo tiempo ponían discursos a disposición de los docentes para ser apropiados. El estudio de revistas que competían por lectores, como *Ensayos, Anales, y Educación y Cultura* – que aunque es un poco posterior buscaba diferenciarse de las anteriores-permite apreciar el carácter no suturado de la posición docente, la multiplicidad de sentidos en circulación, que se articulan en forma precaria, provisoria, y conflictiva. La pluralidad de representaciones en circulación durante el período estudiado evidencia que los docentes – desde su posición de agentes productores de impresos, o de lectores- tuvieron un papel activo en la rearticulación de la posición docente. Según se tratara de una revista hecha desde la oposición, por las autoridades, o por funcionarios con independencia relativa – pero

en ocasiones en una misma revista-, construyeron una noción del profesor como intelectual, funcionario o profesional de la educación.

REFERENCIAS

ANALES DE LA ENSEÑANZA SECUNDARIA. *Publicación oficial de la Dirección General de la Enseñanza Secundaria*. Montevideo: DGES, 1936-1940. Bimestral.

ARIZCORRETA, Mateo. Revista Ensayos. En: ROCCA, Pablo; VIDAL, Daniel (orgs.) *Revistas culturales uruguayas (siglo XX): Estudios e índices II*. Montevideo: SADIL-FHCE-UdelaR, 2008. 1 CD-ROM.

BARHOUM, María; PESCE, Fernando y YAFFÉ, Jaime. **Federación Nacional de Profesores (1963-2007)**, 43 años de lucha por la educación pública y los derechos de sus trabajadores. Montevideo: FENAPES, 2006.

BOLETÍN AGRUPACIÓN UNIVERSIDAD. Montevideo: Agrupación Universidad, s/n, enero de 1944.

CHARTIER, Roger. **El orden de los libros**. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII. Barcelona: Gedisa, 1994.

EDUCACIÓN Y CULTURA. **Revista uruguaya de información pedagógica**. Montevideo: Monteverde, 1939-1947. Bimestral.

ENSAYOS. **Montevideo**: Ateneo de Montevideo, 1936-1939. Mensual.

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María. Prensa pedagógica y patrimonio histórico- educativo en España. Conceptualizaciones y géneros textuales. En: HERNÁNDEZ DÍAZ, José María (ed.) **Prensa pedagógica y patrimonio histórico educativo**. Contribuciones desde la Europa mediterránea e Iberoamérica. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2013, p. 15-32.

LACLAU, Ernesto y MOUFFE. **Chantal (1985) Hegemonía y estrategia socialista**. Hacia una radicalización de la democracia. Madrid: Siglo XXI, 1987.

MARONNA, Mónica. La dictadura y la Enseñanza Secundaria. En: CURES, Oribe et. alt. **El Uruguay de los años treinta, enfoques y problemas**. Montevideo: EBO, 1994, p. 159-188.

PEREIRA RODRÍGUEZ, José. **Diario 1944-1948**, Biblioteca Nacional, Archivo Literario, Colección José Pereira Rodríguez. C37 D237. 1944-1948.

REVAH, Daniel. Escola e Nova Escola: faces de umvelhosinho. **Hist. Educ.**, v. 17, n° 39, Porto Alegre, enero-abril 2013, p. 79-99.

ROCCA, Pablo. **Dos revistas culturales en la Guerra Civil española: Literatura e imágenes en Boletín de AIAPE y Ensayos de Montevideo (1936-1939)**. Montevideo: Centro Cultural de España, 2009.

SALTERAIN Y HERRERA, Eduardo. **Memoria**. Montevideo: Enseñanza Secundaria, 1938.

VASSILIADES, Alejandro. Posiciones docentes frente a la desigualdad educativa: disputas y tramas de sentido en torno de las regulaciones del trabajo de enseñar. **Revista del iice**, Buenos Aires, n. 30, p. 77-92, set. 2011.

ZUM FELDE, Emilio. **Ensayos sobre enseñanza secundaria**. Montevideo: Ensayos, 1940.

Pía Batista

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad de la República.

E-mail: piabatista@hotmail.com

